

# TÉRMINOS ALIMENTARIOS AMERINDIOS CON PROYECCIÓN INTERNACIONAL

---

Dorel FÎNARU

[dorelfinaru@yahoo.com](mailto:dorelfinaru@yahoo.com)

Universidad "Ștefan cel Mare", Suceava (Romania)

**Résumé :** *Nous essayons de présenter ci-dessous une liste de quelques mots amérindiens désignant la nourriture, mots qui sont entrés dans les langues des colonisateurs, certains même entrant dans le vocabulaire culinaire international.*

**Mots-clés :** *langues amérindiennes, noms d'aliments, boissons, fruits, légumes, plats.*

Las oleadas de migraciones sucesivas iniciadas desde África hace 60.000 años hicieron posible que el *homo sapiens* se apoderara de todos los continentes.<sup>1</sup> El último continente en ser hollado por las plantas del hombre fue América, hace 20.000-25.000 años, hacia finales de la última glaciación Würm (Edad de Hielo), cuando el hielo que puentaba el Estrecho Bering dio paso a la migración hacia Alaska de algunas poblaciones asiáticas de Siberia.<sup>2</sup>

Actualmente la mayoría de los lingüistas consideran el gran tronco amerindio un *grupo polifilético*, esto es, un conjunto articulado más bien en torno a una geografía común, que con base en una unidad lingüística como tal. Dicho tronco se divide en tres familias: na-dené, esquimo-aleutiana y amerindia.

La hipótesis de una (macro)familia amerindia fue lanzada por el lingüista americano Joseph Greenberg y, salvando los derivados de la familia esquimo-aleutiana y la na-dené, abarca todos los idiomas americanos indígenas de Norteamérica, América Central și Suramérica. Las tres familias corresponderían a las tres olas migratorias sucesivas de unas poblaciones eurasiáticas hacia el continente americano. Las lenguas esquimo-aleutianas

---

<sup>1</sup> La mayor parte de las teorías coinciden en que Asia del Sur fue poblada hace aproximadamente 50.000 años, en cuanto a Europa y Australia se baraja la cifra de 40.000 años, para Asia del Este, 30.000, mientras que para América, 20.000.

<sup>2</sup> Esta es la teoría que con más partidarios cuenta. No obstante, hay también quienes remiten a colonizaciones anteriores a la conquista siberiana, llevadas a cabo por poblaciones procedentes de África y/o de las islas del Pacífico.

estarían guardarían parentesco con los eurasiáticos, mientras que los na-dené, con las lenguas dené-caucásicas. Obviamente, no falta quien invoque los descubrimientos recientes de la genética.<sup>3</sup> Si bien goza de menos aceptación entre los lingüistas europeos sobre todo, dicha hipótesis constituye la división más conocida de los idiomas americanos.

Gracias al auge notable de la genética en la segunda mitad del siglo pasado, y especialmente hacia finales del mismo, afloraron una serie de correlaciones entre la clasificación lingüística de los idiomas del mundo y la clasificación genética de las poblaciones.

A raíz de estas y otras investigaciones, en 1987 Greenberg afirmó que los tres grupos lingüísticos indoamericanos corresponden a las tres olas de migraciones sucesivas desde Asia hacia América. Aparte de pruebas de índole genética, también se barajaban dimensiones antropométricas. Para establecer el origen de la primera gran migración hacia el Nuevo Mundo, las investigaciones genéticas posteriores llevadas a cabo a niveles autosomáticos (genoma humano), al nivel de las mitocondrias y del cromosoma nos remontan a la época de hace 15.000-19.000 años. Otros estudios genéticos, basados en la inmunoglobulina G, afianzaron la tesis de las tres migraciones sucesivas, haciendo, en cambio, los siguientes deslindes temporales: los amerindios paleoamericanos – 16.000-40.000 años, las poblaciones na-dené – 12.000-14.000 años y las esquimo-aleutianas – 9.000 años.

Luca Cavalli-Sforza, el genetista que vinculó datos de su ámbito a datos lingüísticos, apunta al parentesco de los tres grupos americanos indígenas con una serie de poblaciones asiáticas turco-siberianas.

Como en el caso de otras familias y macrofamilias de lenguas (Austronesio, Papúa, Caucásico, Negro-Africano, etc.) la existencia de una macrofamilia amerindia se sustenta más en criterios geográficos, históricos, antropológicos, genéticos, etc. pero no mediante argumentos lingüísticos propiamente dichos. La diversidad tipológica de las lenguas amerindias es total y corresponde a la diversidad tipológica a nivel planetario. Hay algunas características que se individualizan por una frecuencia más alta o más baja. Por ejemplo, a nivel fonológico, la lengua Khararu (Aymara) tiene 36 consonantes, mientras que la lengua caribeña Makushi tiene sólo 11. La lengua amazónica Apinaye del grupo Ye tiene 17 vocales, mientras que algunas lenguas quechuas sólo tienen tres.

La lingüística tradicional no acepta las clasificaciones de Greenberg-Ruhlen y aún considera que, de hecho, hay más de 100 familias amerindias diferentes y muchas lenguas aisladas o no clasificadas.

El idioma nativo americano más importante en América del Sur es el quechua, que en el siglo XV era el idioma vehicular y oficial del Imperio Inca. Hoy cuenta con entre 9 y 12 millones de hablantes en Perú, Ecuador, Colombia, Chile, Bolivia, Argentina. Es un idioma oficial en Perú, Bolivia y Ecuador. Se estudia en la escuela y la universidad y se utiliza en prensa, programas de radio y televisión, en literatura, etc. El autoglottonymo es *runa simi* (“lengua de los hombres”). Después de la conquista española, la palabra *runa* “hombre” pasó a significar “población nativa” en oposición al *miraqucha* “extranjeros, españoles”. Hoy *runa simi* significa “la lengua de la población indígena”, en comparación con *misu simi*, *kastilla simi* “español”. En los dos dialectos colombianos de esta lengua, el quechua se llama *inka simi* “la lengua de los incas”.

<sup>3</sup> Véase, entre otros, Joseph H. Greenberg, *Language in the Americas*, Stanford University Press, Stanford, 1987 y Joseph H. Greenberg, Merritt Ruhlen, *Linguistic origins of Native Americans*, en la revista “Scientific American”, 267 (5), 1992, p. 94-99 (la versión digital del artículo: <http://www.merrittruhlen.com/files/Greenberg-Ruhlen.pdf>). Consúltese a este respecto también el diccionario: Joseph H. Greenberg, Merritt Ruhlen, *An Amerind Etymological Dictionary*, Department of Anthropological Sciences, Stanford University, 2007 (<http://merrittruhlen.com/files/AED5.pdf>).

En el caso de ninguna otra macrofamilia, hay tan pocas características comunes de las lenguas componentes, lo que parece justificar las muchas críticas a la existencia de esta familia y que parece confirmar la idea de que la familia nativa americana es una entidad lingüística ilusoria.

Numerosas palabras de varias lenguas nativas americanas<sup>4</sup> entraron en las lenguas de los colonizadores, algunas de las cuales se convirtieron en palabras de circulación internacional.

A continuación, seleccionamos una lista que contiene solo algunos de los nombres amerindios de alimentos ingresados en el vocabulario internacional:

*acaju* (tupí-guaraní) > *acaju* (el árbol) > *caju* (la fruta)  
*ahuacatl* (náhuatl) > *avocado*, *aguacate*  
*(a)naná* (tupí-guaraní) > rum. *ananas*  
*barbacoa* (arahuaco) > ingl. *barbecue*  
*batata* (taíno) > ingl. *potato*, es. *patata*, rum. *cartof*  
*cacahuatl* (náhuatl) > *cacao*  
*chilli* (náhuatl)  
*guava* (caribe)  
*guayaba* (arahuaco)  
*kinakina* (quechua) > es. *quinina*, rum. *chininã*  
*kuka* (quechua), *coca* (aymara) > *coca*  
*kurari* (cariban) > *curara*  
*lluku uma* (quechua) > *lúcuma*  
*mahiz* (carib) > ingl. *maize*, es. *maíz*, rum. *porumb*  
*manioch* (tupí) > es. *mandioca*, rum. *manioc*  
*mara kuya* (tupí) > es. *maracuya*, rum. *fructul pasiunii*  
*mat'i* (quechua) > *mate*, *yerba mate*  
*paccan* (algonquin) > *pecan*  
*papaya* (carib)  
*quinua*, *kinoa* (quichua) > *quinoa*  
*tipioca* (tupí-guaraní) > *tapioca*  
*tzibatl* (arahuaco) > ingl. *tobacco*, es. *tabaco*, rum. *tabac*, *tutun*  
*tomatl* (náhuatl), *xictomatl* (azteca) > ingl. *tomato*, es. *tomate*, rum. *tomatã*, *roşie*  
*xocolatl* (náhuatl) > es. *chocolate*, rum. *ciocolatã*  
*yucca* (arahuaco)

Mencionemos también algunos platos y bebidas latinoamericanos, algunos con raíces nativas americanas, otros que aparecieron después de la colonización, platos que aparecen en muchos de los menús de los restaurantes del mundo entero: *acaraje*, *andai* (*chipa guasú*), *angu*, *anticuchos*, *arepa*, *asado uruguayo*, *balché*, *bandeja paisa*, *burrito*, *casabe*, *cañim*, *ceviche*, *cancha*, *champurrado*, *chicha* (*de jora*), *chilaquiles*, *chimarrão*, *chimichangi*, *chipa*, *chupe de camarones*, *colada morada*, *curanto*, *dulce de leche*, *enchilada*, *fajitas*, *gallo pinto*, *gaspacho*, *guacamole*, *guanime*, *huarache*, *jalapenos*, *lampreado* (*payaguá mascada*), *lapacho*, *loco* (< quechua *ruqru*), *lomo saltado*, *maniçoba*, *mate*, *mbeju*, *mezcal*, *mocotó*, *mole*, *moqueca*, *nachos*, *olluco con charqui*, *quesadillas*, *pachamanca*, *paches*, *paçoca*, *papa a la Huancaína*, *pasteles*, *patasca*, *pejelagarto*, *picante de cuy*, *pira caldo*, *pozole*, *pulque* (*magney*), *pupusas*, *llapingachos*, *salsa*, *saltado*, *sopa de sancocho*, *sopa paraguaya* (*chipa guasu*), *saraikaka*, *tacacá*, *tacos*, *tamales*, *tepache*, *tereré*, *tlacoyos* (*gordita*), *tortilla*, *tucupí*, *vori vori*.

<sup>4</sup> En muchos casos podemos hablar de una etimología múltiple (formas similares o idénticas existentes en varias lenguas nativas americanas).

Esta lista es obviamente selectiva, ya que puede sufrir muchas adiciones. Algunos alimentos y bebidas se encuentran en grandes áreas de América, otros solo en algunos países, provincias o incluso en una sola localidad. La gran riqueza gastronómica de América Latina es un componente de la gran diversidad cultural de nuestro planeta y debe ser preservada por cualquier medio, durante el mayor tiempo posible.

**Bibliografía:**

- FÎNARU, Dorel, (2016), *Lingvistica limbilor lumii*, Iași, Institutul European.
- GREENBERG, Joseph H., (1987) *Language in the Americas*, Stanford, Stanford University Press.
- GREENBERG, Joseph H., RUHLEN, (2007), Merritt, *An Amerind Etymological Dictionary*, Department of Anthropological Sciences, Stanford University, available online: <http://merrittruhlen.com/files/AED5.pdf>
- GREENBERG, Joseph H., RUHLEN, Merritt, (1992), *Linguistic origins of Native Americans*, en “Scientific American”, 267 (5), pp. 94-99.
- LAMBERT ORTIZ, Elisabeth, (1998), *Cocina latinoamericana*, Madrid, Editorial EDAF.